



Agradecimiento a toda la Diócesis

San Miguel, 17 de abril de 2018

Queridos hermanos y amigos:

Hoy se ha hecho pública la decisión del Papa Francisco de trasladarme a la Arquidiócesis de Santa Fe de la Vera Cruz. He recibido esta noticia con espíritu de fe y sencilla disponibilidad y con mucho agradecimiento a la Iglesia que, en la persona del Santo Padre, me confía esta nueva y desafiante misión.

En este momento, tan particular para mí, deseo hacerme presente con este saludo, con el que quiero expresarles todo mi cariño a cada uno de ustedes, con quienes he compartido estos años en la diócesis de San Miguel, en especial a todos mis hermanos sacerdotes, que han colaborado en mi ministerio con mucha generosidad y han sabido tenerme paciencia, disculpando aquellas cosas que no salieron tan bien.

Lo más hermoso de este tiempo que el Señor me concedió vivir en esta diócesis, fue sentirme parte de este santo Pueblo fiel de Dios y recibir todo su afecto, el testimonio de su simplicidad y pobreza, su sentido solidario y su profunda religiosidad. Mi deseo al llegar a la diócesis era anunciar el amor de Dios que se nos manifestó en Jesucristo, presentándome como un simple servidor. No siempre supe hacerlo. Estoy seguro que la fraterna comprensión de todos ustedes suplirá mis deficiencias, y que el Espíritu del Resucitado dará fecundidad a lo poco que pude sembrar.

Esperar un nuevo pastor para la diócesis es un momento privilegiado de gracia, por eso los invito a que se dispongan a celebrarlo con esperanza y en un clima de profunda oración. La etapa que comenzarán con él, será una ocasión de nuevas oportunidades para todos. Un especial motivo para seguir experimentando la dulce y confortadora alegría de evangelizar, en el camino trazado por las orientaciones pastorales y en el clima festivo de los 40 años de la diócesis.

Oportunamente los invitaré a la Eucaristía que presidiré en la Iglesia Catedral, para despedirme de ustedes y dar gracias a Dios por tantos beneficios recibidos durante estos once años de ministerio episcopal en San Miguel.



Les ruego me encomienden a Nuestra Señora de Guadalupe y a San José, patronos de mi nueva Arquidiócesis, para que se renueven en mí el entusiasmo por el Evangelio y la pasión por el Pueblo de Dios.

Los abrazo con sincero agradecimiento y cariño, y le pido a Dios “que los cuide con mucho amor” (Hch. 20, 32).

+ Sergio Alfredo Fenoy
Administrador diocesano de San Miguel en la Argentina